



# ESTUDIO BREVE DEL DON DE LENGUAS

La facultad de hablar en lenguas, o glosolalia (*vocablo formado en el ss. XIX del gr. gloussa, lengua, y lalia, habla*), son dones espirituales mencionados en Mr 16:17; Hch 10:44–46; 19:6, y descriptos en Hch 2:1–13; 1 Co: 12–14.

Leamos la primera descripción en Hechos capítulo 2 del 1 al 8:

*1 Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos.*

*2 De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaban, el cual llenó toda la casa donde estaban;*

*3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.*

*4 Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablaran.*

*5 Vivían entonces en Jerusalén judíos piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.*

*6 Al oír este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.*

*7 Estaban atónitos y admirados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?*

*8 ¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?*

*9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia,*

*10 Frigia y Panfilia, Egipto y las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,*

*11 cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.*

Cuando los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo en momentos en que estaban reunidos el día de Pentecostés “*comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen*” (Hch 2:4), de tal modo que muchos judíos de la dispersión estaban asombrados al oírles alabar a Dios en sus propias lenguas nativas (**glossa** v. 11; **dialektos** v. 6, 8 ).

Meditemos un poco lo que dice Hechos 2:4  
En esta ocasión, los que oían:

- A) Cada uno les oía hablar en su propia lengua nativa.
- B) Entendían algunos.
- C) No entendía nadie.
- D) Alguien interpretaba las lenguas para que los demás entendieran.

¿Cual es la opción correcta para ti?

# A

Cada uno les oía hablar en su propia lengua, en consecuencia todos entendían lo que los discípulos decían.

Hechos 10.1 al 11.18, nos relata un acontecimiento similar. Este evento se le llama el pentecostés gentil porque en esta ocasión por primera vez en la historia de la Iglesia el Espíritu fue derramado en gentiles “*Cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos, como también sobre nosotros al principio*” Hch 11:15. Aquí vemos que los gentiles hablaron en lenguas como en el día de Pentecostés y también que esta forma de manifestación no se había repetido hasta entonces porque Pedro aclara “*como sobre nosotros al principio*”

Según hechos 10.45 el Espíritu  
fue derramado:

- A) Solamente en los judíos.
- B) También en los gentiles.

# B

También en los gentiles

Según hechos 11.15 este  
acontecimiento en la Iglesia:

- A) Era frecuente.
- B) No era muy frecuente.
- C) No se había repetido del primer Pentecostés.

C

No se había repetido del primer  
Pentecostés.

El hablar “nuevas lenguas” (glossais) se menciona en Mr. 16.17 como señal del que tiene fe en Cristo.

Acompañó la efusión del Espíritu Santo sobre los primeros conversos, como ya hemos leído, y fue indudablemente una de las manifestaciones que se dieron entre los primeros creyentes samaritanos como lo relata Hechos 8:18. Un grupo aislado de discípulos de Éfeso, que pueden haber sido creyentes primitivos que no estaban enterados de lo que ocurrió en Pentecostés, también hablaron en lenguas cuando descendió sobre ellos el Espíritu Santo en Hechos 19.6 “*Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas y profetizaban*”.

Las lenguas sirven como señal de juicio según el pacto para Israel 1 Co: 14.21 “*En la Ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor*”. Algunos piensan que las lenguas de Pentecostés representan la transferencia del reino de Israel a hombres de todas las naciones, el esquema de las instancias glosolálicas de Hch recalca dicha transición.

Hasta aquí hemos estudiado las manifestaciones de lenguas que menciona el libro de **Hechos** (*glossa* , *dialektos* ), a continuación vamos a ver las lenguas que se mencionan en **Corinto**.

Las lenguas en corintios, que se encuentran mencionadas en 1Corintios capítulos 12,13 y 14. La glosolalia que se manifestó allí, se diferenciaba en algunos sentidos de la que se describe en Hechos. En Jerusalén, Cesárea y Éfeso, grupos enteros de personas sobre los que descendió el Espíritu comenzaron inmediatamente a hablar en lenguas, mientras que en Corinto no toda la iglesia poseían el codiciado don. Podemos entenderlo analizando 1 Co: 12.10 y 30. Leamos 1 Co 10.8 al 11: “*A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere*”.

En otras palabras, el Apóstol Pablo nos enseña que al recibir una persona el Espíritu Santo en su vida, puede recibir uno o mas dones, pero según el Espíritu decida. Una persona llena del Espíritu puede recibir el don de fe y no recibir el don de lenguas. Otra recibir el don de lenguas con otro o varios dones y otra recibir varios dones sin que el don de lenguas este incluido en ellos. Aunque la persona puede pedir este don o cualquier don a Dios, al final decidirá si lo recibe únicamente Espíritu Santo.

Otra diferencia que vemos, es que las lenguas en Hechos o de pentecostés parecería ser una experiencia inicial irresistible y posiblemente temporaria, mientras que las instrucciones de Pablo a los corintios indican un don continuo y sujeto al control del hablante *“Si alguien habla en lengua extraña, que sean dos o a lo más tres, y por turno; y que uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios”* 1 Co: 14.27–28. En Pentecostés las “lenguas” fueron entendidas por todos los oyentes, pero en Corinto era necesario contar con el don adicional de la interpretación para que resultaran inteligibles o entendibles, esto lo vemos en 1 Co: 14.5, 13, 27 *“Yo desearía que todos vosotros hablarais en lenguas, pero más aún que profetizarais, porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación... Por lo tanto, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla... Si alguien habla en lengua extraña, que sean dos o a lo más tres, y por turno; y que uno interprete”*. Además sólo en Pentecostés se menciona explícitamente que se trataba de lenguas extranjeras.

Meditemos un poco en lo leído.  
Según lo leído las lenguas que se presentan en  
la carta a los corintios son:

- A) Iguales a las de Hechos.
- B) Diferentes a la de Hechos.

# B

Diferentes a la de Hechos.

Según 1Co 14.5, 13 y 27 las lenguas en la iglesia de Corinto:

- A) Necesitaban de un don adicional de interpretación para ser entendidas.
- B) Eran entendidas por todos.

# A

Necesitaban de un don adicional de interpretación para ser entendidas.

Según Pablo en 1Co 14.27:

- A) Se debe hablar en lenguas por turno.
- B) Hablan todos juntos.
- C) La cantidad de personas que se quiera.
- D) Dos o tres personas a lo sumo deben hablar en cada reunión.

Aquí hay dos respuestas correctas.

# A

Se debe hablar en lenguas por turno y

# D

Dos o tres personas a lo sumo deben hablar  
en cada reunión.

Según Pablo en 1Co 14.28 cuando no hay interprete:

- A) Las personas que tiene el don debe hablar lo mismo.
- B) Deben hablar algunos que tengan el don.
- C) Las personas que tiene el don se debe callar en la Iglesia.

# C

Las personas que tiene el don se debe callar  
en la Iglesia.

La orden “*Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios*” puede significar dos cosas, que no hable en lenguas en la reunión o que hable en voz baja ya que nadie aparte del que habla va ha ser edificado. Por este motivo el hablar en voz alta sin ningún interprete, solo contribuye al desorden.

Los “diversos géneros de lenguas” (1 Co: 12.10) pueden incluir lenguas no aprendidas, lenguas inexistentes, u otros tipos de expresión. En Corinto, como ya mencionamos, no se trataba de lenguas extranjeras, porque para

entenderlas era necesario contar con un don especial, y no con una capacidad lingüística; tampoco eran sonidos extáticos sin significado, aun cuando la mente no comprendía (1 Cor 14.14) y las expresiones fueran sin interpretación, ininteligibles, incluso para el que hablaba (1 Cor 14.13) si era posible reconocer palabras (1 Cor 14.19) y contenido (vv. 14–17), y las

lenguas interpretadas equivalían a profecía (1 Cor 14.5). Es también necesario rescatar que estas lenguas no eran una frase incoherente que se repetía hasta el cansancio como solemos ver que hacen algunas personas en la actualidad. Sino era una expresión fluida, que era interpretada, para

la edificación de los creyentes. Por ejemplo, por que alguien sepa decir una frase en inglés y la repita rápidamente todos los días y de corrido, con ello no indica que sabe hablar inglés. De la misma forma pasa con el don de lenguas. Debemos saber distinguir lo sobrenatural de lo incoherente.

Cuando el Espíritu de Dios se manifiesta es para edificación y no para desorden o confusión.

Que Dios lo bendiga  
abundantemente.